

COMENTARIO: Es una imagen bellísima, muy atractiva y capaz de fijar nuestro sentir, más que el pensar. Cristo asciende al cielo y desaparece de nuestra vista para sentarse a la derecha del Padre. Sabemos que desde allí ha de venir... y ya estamos tan tranquilos. Nos hemos quitado a Jesús, y con él a su mensaje, de en medio. Lo hemos colocado lejos, muy arriba, para que nos dejara tranquilos. Los judíos hicieron que desapareciera físicamente matándolo y poniéndolo bajo tierra en el sepulcro; nosotros lo mandamos al cielo. Pero esta imagen no es cierta. Cristo no se marcha a ninguna parte, sigue estando entre nosotros.

Estamos aplicando a Cristo resucitado los mismos parámetros en los que nosotros nos movemos. Hablamos de tres días, para resucitar, cuarenta para la ascensión, cincuenta para Pentecostés. Es solo tiempo para el hombre, no para Cristo. En el momento de su muerte, Cristo salió del tiempo tal como lo entendemos y sentimos los seres vivos, para entrar en la eternidad de Dios. Para Jesús muerto no hay tiempo pues todo sucede como una centella instantánea, un flash, que dura toda la eternidad. Cristo no ascendió a los "cielos" hace dos mil años; Cristo está resucitando, ascendiendo a los cielos y enviando su Espíritu ahora, siempre ahora, siempre aquí.

El Beato Juan Pablo II nos enseñó que el cielo no era un lugar, sino una situación. Cristo no subió a ningún sitio, simplemente llegó a la máxima glorificación, a integrarse en Dios, y debemos saber que Dios nos está lejos, en las alturas, sino en cada uno de nosotros, donde debemos buscarlo, encontrarlo y llegar a fundirnos en Él. Esa es la mayor gloria que podemos alcanzar, esa es nuestra resurrección definitiva a la vida que no tiene fin. Cristo delante, abriendo el camino, preparando estancias en la "casa" del Padre; nosotros tratando de seguirlo, cooperando en la construcción del Reino de Dios en este mundo. Viviendo y esparciendo en el mundo el amor de Dios que Él nos regala y nosotros debemos repartir. Si esto hiciéramos ¿No llegaríamos a la paz, la justicia, la igualdad? ¿No construiríamos así el Reino?

D. Félix García Sevillano, OP .

ORACIÓN :

Señor, hazme testigo de tu amor
Que siempre sienta tu presencia amiga
y la lleve a mis hermanos. Amen

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



7º DOMINGO DE PASCUA "C"

12 de mayo de 2013

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSION



“ ¡ Vosotros sois testigos de esto ! ”

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del libro de los HECHOS DE LOS APOSTOLES 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les recomendó: «No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.» Ellos lo rodearon preguntándole: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?» Jesús contestó: «No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.» Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.»

SALMO 46: R /Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas

Pueblos todos batid palmas, / aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible, / emperador de toda la tierra. R.
Dios asciende entre aclamaciones; / el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad, / tocad para nuestro Rey, tocad. R.
Porque Dios es el rey del mundo; / tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones, / Dios se sienta en su trono sagrado. R

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 17-23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

PENSAMIENTO: *Es hermosa la oración que Pablo nos presenta en la segunda lectura. Pide al Padre que nos de sabiduría y revelación para que podamos llegar a conocerlo. Tal vez conocer al Padre sea lo más importante que podamos hacer en la vida; cualquiera otra cosa o está incluida en el conocimiento de Dios, o será un trabajo, una circunstancia, un tiempo inútil y perdido.*

Y puede que queramos ver al Padre mirando a lo alto, buscando en el azul del cielo la sombra de Dios. Vano intento y trabajo perdido: si quieres encontrar a Dios, si quieres ver al Cristo que “asciende”, entra en tu interior y busca en lo profundo. Allí está, allí puedes encontrarlo. No pierdas el tiempo tomando la letra como absoluto, mira el fondo, el significado, la imagen reflejada y llega a la verdad que está en Dios y en él se muestra.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS, 24,46-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.»

Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo.

Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

CANTO (N 1)

1.- Sea la paz con nosotros. (bis)

Paz al que esparce sonrisas en la aflicción y las penas;
paz al que anima al hermano cuando le faltan las fuerzas.

Sea la paz con nosotros. (bis)

2.- Sea la paz con nosotros. (bis)

Paz al que clama justicia ante los reyes y estados;
paz al que ayuda al que cae, sin exigir nada a cambio.

Sea la paz con nosotros. (bis)

3.- Sea la paz con nosotros. (bis)

Paz al que siempre defiende al inocente que calla;
paz al que, en el desengaño, siembra ilusión y esperanza.

Sea la paz con nosotros. (bis)

DOMINGO DE LA ASCENSIÓN:

MONICIÓN DE ENTRADA

HERMANOS Y HERMANAS:

La Ascensión del Señor es motivo de gozo y alegría para la Iglesia, porque en este día se celebra el triunfo definitivo de Cristo que pone así el broche final a su vida terrena y al mismo tiempo ocupa su lugar como cabeza de la Iglesia y de toda la creación.

Hoy las lecturas nos invitan a mirar al cielo, donde quiera que esté, viendo en él, la meta de nuestra vida. Un cielo que no está arriba, sino en el interior de cada uno de nosotros.

Por eso no deberemos perder de vista que diariamente tenemos que vivir aquí en la tierra el misterio de Cristo, extendiendo en el mundo, cada uno en su entorno, su evangelio de amor y salvación.

Hoy culminamos el tiempo pascual. Arrepentidos de nuestras faltas y pecados, vamos a recibir el que se derrama sobre nosotros en recuerdo de nuestro bautismo.

ORACION DE LOS FIELES

..... oramos diciendo: **ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

1.- Señor, te pedimos por lo que trabajan por el progreso y el desarrollo de los pueblos. Para que sean constantes en su tarea, a pesar de las dificultades que puedan tener, OREMOS.

2.- Jesús, te pedimos por todos los que no han perdido la esperanza y la ilusión en medio del mundo y de la Iglesia, para que puedan contagiar esa esperanza y esa ilusión a su alrededor y ayuden a construir un mundo más optimista y positivo, OREMOS

3.- Señor, te pedimos por los que buscan a Dios y no lo encuentran, por los que viven de espaldas a Dios, para que la luz de Cristo abra sus ojos y puedan ver, OREMOS

4.- Jesús, te pedimos por todos los niños que hoy reciben la Primera Comunión, para que vivan la felicidad de poseer e Cristo. OREMOS

5.- Señor, te pedimos por los que han sido enviados a anunciar la Palabra de Dios a los hombres, para que el Espíritu Santo los fortalezca y los anime en su tarea. OREMOS.

6.- Señor Jesús, te pedimos finalmente por los que estamos reunidos alrededor de esta mesa. Para que alimentados con la Palabra y el Pan seamos indicadores del único y verdadero camino hacia Dios, OREMOS